

CARTA PASTORAL A LOS HERMANOS

Una experiencia de Evangelio: Fuera del campamento

Hermano Robert Schieler, FSC
Superior General
25 de diciembre de 2015

Traductor: Hno. José Martínez

Estamos viviendo un tiempo de gracia, un tiempo de transición que nos conduce a mirar al corazón de nuestra historia carismática y evangélica; un tiempo que nos inspira a volver a la libertad, a la audacia y a la creatividad de la primera experiencia y a hacer frente a este momento como un tiempo de conversión personal e institucional con el mundo de los vulnerables y de los empobrecidos (45.º Capítulo General, n.º 1.15).

Introducción

Tomó Moisés la Tienda y la plantó para él a cierta distancia fuera del campamento; la llamó Tienda del Encuentro. De modo que todo el que tenía que consultar a Yahvé salía hacia la Tienda del Encuentro que estaba fuera del campamento (Ex 33, 7).

Queridos Hermanos:

Si deseamos que nuestra propia visión y la de nuestro Instituto avancen hacia su realización¹ debemos dedicar el tiempo necesario a reflexionar sobre el horizonte que se nos acerca rápidamente. ¿Desde qué posición estratégica estamos percibiendo ese horizonte? ¿Dónde estamos ubicados? Mientras yo, personalmente, estaba pensando en esta pregunta, un artículo escrito por el padre dominico Chris McVey me orientó hacia la cita anterior de Éxodo. McVey escribe:

“Fuera del campamento” es de donde todos nosotros venimos. Nuestras vidas como religiosos comenzaron “fuera del campamento”. Está escrito en Éxodo que “todo el que tenía que consultar a Yahvé salía hacia la Tienda del Encuentro que estaba fuera del campamento” (Ex 33, 7). “Fuera del campamento” es donde nos encontramos con Dios: fuera de la institución, fuera de las creencias y percepciones culturalmente condicionadas. “Fuera del campamento” Dios nos habla “cara a cara” (Ex 33,11). Es “fuera del campamento” donde nos encontramos con el

¹ Tema de la *Carta Pastoral* de 2014.

otro que es diferente, y descubrimos quiénes somos y donde está, realmente, nuestra casa”².

Con esta breve reflexión en mente, les invito a todos a tomarse un tiempo, salir fuera de nuestros campamentos personales y, con toda humildad, pedir a Dios que nos hable.

² McVey OP, Chris, *Encountering the Other: First Commitment of Religious Life Today* en *The Priority of Interreligious Dialogue: A New Commitment from the Consecrated Life*. Unión de Superiores Generales, Roma, noviembre 2003, p. 35.

Parte A

I. Repasando el 2015

El lema elegido para el año pasado era *Esta obra de Dios es también nuestra obra*. Durante 2015 he tenido el privilegio de presenciar la realización del lema: es decir, la alegría de nuestra misión. Comparto con ustedes algunos de los puntos destacados del año que dan razón de esa alegría.

a. PARC

En marzo, las visitas a Singapur y Malasia marcaron el comienzo de mi visita pastoral a la Región de Asia-Pacífico. En agosto me reuní con los Visitadores de la Conferencia PARC en Japón y en octubre visité el Distrito de Colombo en Sri Lanka. Las visitas pastorales a la PARC continuarán en 2016.

Siempre dentro de un ambiente multirreligioso y multicultural, la Misión lasaliana es bien conocida y muy respetada en la Región Asia-Pacífico. St. Joseph en Singapur, St. Francis Xavier en Malasia y St. Benedict en Sri Lanka son tres ejemplos de las escuelas establecidas por los Hermanos misioneros en el siglo XIX. Todavía hoy siguen florecientes. Junto a estas obras tradicionales existen nuevos programas de educación no formal, establecidos por Hermanos y Colaboradores en respuesta a las necesidades actuales y a las llamadas a servir a los pobres. Expulsados de la educación formal por las estrictas leyes de jubilación del gobierno, en algunos de los países de la Región los Hermanos mayores han encontrado formas creativas para

difundir la Misión lasaliana a través de centros de alfabetización, residencias estudiantiles y programas de formación técnica. La creatividad y la innovación siguen siendo una marca distintiva de nuestro carisma.

b. Encuentros internacionales

En marzo, participé en el *XI Encuentro* de la Asociación Internacional de Universidades Lasalianas en Bogotá, Colombia. Mi presencia en Bogotá también me dio la oportunidad de participar en la celebración de la llegada de los Hermanos a Colombia hace 125 años. Una alegría particular para mí fue ser testigo de la emisión de los votos perpetuos de dos Hermanos jóvenes. El sexto Congreso de la Unión Mundial de Antiguos Alumnos Lasalianos (UMAEL) se celebró en Beauvais, Francia, en junio. El congreso reunió a más de 120 participantes. En septiembre, asistí al Cuarto Simposio Anual de Investigación lasaliana en Saint Mary's University de Minnesota, en Estados Unidos. Una vez más, este evento atrajo a investigadores de nuestra Asociación Internacional de Universidades Lasalianas (IALU). También en septiembre, el Consejo General llevó a cabo un taller para los Nuevos Visitadores. El programa fue bien recibido por los participantes. Y mientras el Consejo General estaba en sesión, la Asociación de Directores de Escuelas lasalianas de Europa y Medio Oriente realizó un curso en la Casa Generalicia.

Todas estas visitas y eventos fortalecen mi convicción sobre la vitalidad de la Misión lasaliana hoy y el potencial de nuestras redes. Esa convicción se basa en que los

Hermanos, una vez retirados de la actividad profesional, siguen participando en nuevos ministerios educativos cuando la escuela formal ya no es una opción para ellos; en el creciente número de Colaboradores que adoptan el carisma lasaliano; en los esfuerzos intencionales de Colaboradores y Hermanos para ir hacia los pobres y marginados; y en la pastoral vocacional que está dando sus frutos. “Una vez más la historia fundacional sigue siendo vivida bajo una nueva perspectiva... pasando de la crisis a una encrucijada de posibles caminos y del desaliento a la esperanza”³.

c. La Regla de 2015

Ciertamente la aprobación de las revisiones a nuestra *Regla* hace de 2015 un año significativo en la vida del Instituto. El hecho de que la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica la haya aprobado, prácticamente en su totalidad, habla de la seriedad con la que se evaluó de manera efectiva nuestra realidad actual. La actualización de la *Regla*, resultado de nuestro discernimiento colectivo, nos invita a vivir con alegría nuestra vocación de amor y a una visión renovada en el servicio con los pobres y vulnerables. Ojalá pueda reforzar la dimensión contemplativa de nuestra vida con una nueva pasión por Dios y por la humanidad. Y que aumente nuestro aprecio por el don de nuestra vida en comunidad fraterna.

³ *Circular 461, Asociados para la Misión Lasaliana... un acto de Esperanza* (Septiembre, 2010), Cap. I, 1.14.

Hermanos, cuando miro hacia atrás en este año, recuerdo que San Juan Bautista de La Salle, trescientos años antes, en 1715, se trasladó a Saint-Yon para pasar los últimos cuatro años de su vida. Era, por así decir, un “Hermano mayor”; sin embargo, estos fueron años de gran creatividad. Continúa su trabajo en las *Meditaciones para los domingos y fiestas*, en la *Explicación del Método de Oración* y retoca la *Regla*. Asesora al Hermano Bartolomé que llegaría a ser Superior General en 1717. En sus últimos años, la visión de La Salle para el movimiento que él y los primeros Hermanos habían iniciado, nunca disminuyó; siguió adelante hacia su cumplimiento. Nosotros y nuestros Colaboradores somos los herederos de ese movimiento, tan necesario ahora como lo fue entonces. Estoy muy agradecido por todo lo que he visto y experimentado en relación con la Misión lasaliana este año. Por eso puedo rezar con el salmista: “El Señor ha estado grande con nosotros; estamos llenos de alegría” (Sal 126, 3).

II. Hacia el año 2021

En la carta pastoral del año pasado dije que, en los primeros meses del 2015, el Consejo General, los Secretariados y Servicios, iban a profundizar nuestro discernimiento de tendencias y orientaciones. Así lo hemos hecho y hemos compartido nuestra visión con ustedes en la *Circular 470: Hacia el año 2021: Viviendo juntos la alegría de nuestra Misión*. Identificamos una serie de tendencias globales que se relacionan con nuestra misión: las tecnologías globales, la cultura de la mercantilización, la secularización, los cambios demográficos, el medio ambiente, el individua-

lismo, la marginación de los pueblos y las divisiones entre los pueblos de diferentes creencias. Nuestro enfoque está deliberadamente orientado hacia el exterior, “fuera del campamento”.

A partir de estas tendencias hemos discernido la orientación. Nuestras tareas de cara al futuro –presentadas en el contexto de nuestros temas anuales, como figuran en la *Circular*– son la integración de las tecnologías y las verdades del Evangelio, hacer frente a las nuevas pobrezas que resultan de una cultura de la mercantilización, salvaguardar la espiritualidad en medio de la secularización, contribuir a crear comunidades sostenibles ante la realidad de una demografía y un medio ambiente cambiantes, promover el desarrollo inclusivo, fomentar el diálogo interreligioso y plantar cara al individualismo con la sabiduría de la comunidad en aras del bien común. Todas ellas pueden ser englobadas en dos grandes temas generales, fundamentales para nuestro carisma: *Fe en la presencia de Dios entre los pobres y en las periferias* y *Celo en nuestro Ministerio de Educación Religiosa y en favor del bien común*. Veamos brevemente cada tema.

a. Integración de las tecnologías globales y las verdades evangélicas⁴

Dondequiera que vivamos en nuestro mundo actual globalizado y plural, las tecnologías de la información y la comunicación tienen cada vez más impacto e influencia

⁴ Descripción de temas sugeridos por el Prof. Ronald Homes de De La Salle University, Manila, Filipinas.

sobre nuestras vidas; afectan a la forma en que vivimos nuestra vocación de testigos, catequistas y evangelizadores. Por supuesto que afectan a los jóvenes en un grado aún mayor. Aunque no existen datos diferenciados por grupos de edad, cabe suponer que los jóvenes constituyen una parte considerable del aumento del número de usuarios de los medios de comunicación social, que al final de 2014 se estimaba en más de dos mil millones; solo Facebook tiene más de 1.300 millones de seguidores. De este modo, la plataforma para el aprendizaje, la socialización y, más concretamente, la evangelización se ha expandido de lo físico a lo virtual y esta realidad está invitando a todos los lasalianos a considerar hasta qué punto las cada vez más accesibles tecnologías de la información y de la comunicación pueden servir mejor a nuestra misión de evangelización y educación.

b. Hacer frente a las nuevas pobreza y a la cultura mercantilista

Aun cuando la urbanización ha creado más riqueza para un nuevo conjunto de clase media, otras tendencias menos positivas no han sido atendidas suficientemente: la falta de vivienda, las crisis migratorias, el desplazamiento del mundo rural al urbano, la pérdida de cohesión familiar, la situación de los niños de la calle, el trabajo infantil, la delincuencia, la prostitución, los bajos salarios y la trata de personas. Al mismo tiempo, en nuestro mundo posmoderno la dignidad de la persona, creada a imagen de Dios, está siendo profanada, “al ser los mismos seres humanos considerados bienes de consumo que se utilizan y

luego son desechados. Hemos creado una cultura del ‘usar y tirar’, que actualmente se está extendiendo”⁵.

¿Dónde está la buena noticia en todo esto? ¿Cómo puede el Evangelio hablar a estas realidades o cómo podemos proclamar la Buena Noticia en nuestro mundo posmoderno? La *Experiencia de Evangelio* nos llama a ir hacia nuestras hermanas y hermanos que viven en las periferias e infundir en estas nuevas pobrezas y en la cultura mercantil la vida que da la esperanza cristiana. Nos llama a “pasar del consumo al sacrificio, de la avidez a la generosidad, del desperdicio a la capacidad de compartir, en una ascesis que ‘significa aprender a dar, y no simplemente a renunciar’...”⁶

c. Salvaguardar la espiritualidad en medio de la secularización

El Papa Francisco, en *Laudato si'*, nos recuerda: “El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar”⁷. El Papa Francisco nos invita a una conversación moral dinámica, global, que implica la conversión y transformación en todos los niveles, desde lo individual a lo social. También las enseñanzas sociales católicas sobre administración, solidaridad y sostenibilidad invitan a todos a actuar y abogar en favor de

⁵ Papa Francisco, Encíclica *Evangelii Gaudium*, 24 de noviembre 2013, n.º 53.

⁶ Papa Francisco, Encíclica *Laudato si'*, 24 de mayo 2015, n.º 9.

⁷ *Ibid.* n.º 13.

los jóvenes, especialmente los pobres, “nuestro vecino olvidado”. Tanto la enseñanza social católica como la invitación del Papa se hacen eco de los mandatos del Evangelio y de la espiritualidad lasaliana: Jesús y San Juan Bautista de La Salle salieron “fuera del campamento” y, evidentemente, esperan que nosotros hagamos lo mismo. Como lasalianos, esto nos lleva a preguntarnos: ¿Qué objetivos están avanzando hoy a través de los cambios en las relaciones económicas y sociales de los jóvenes, especialmente los pobres? ¿Son tales objetivos compasivos y justos? Los acuerdos políticos, sociales y económicos ¿se han convertido en fines en sí mismos, en lugar de medios para el desarrollo integral y el bienestar social?

d. Promover el desarrollo inclusivo

Muchas personas están excluidas del desarrollo debido a su género, etnia, edad, orientación sexual, discapacidad o pobreza. Los efectos de esta exclusión son enormes, intensifican la desigualdad en el mundo. En un estudio reciente de OXFAM (2015), el 1% más rico del mundo posee el 48% de la riqueza global. Del 52% restante, el 20% más rico posee la mayor parte, dejando sólo el 5,5% de la riqueza del mundo para ser distribuida entre el 80% restante de la población mundial. De nuevo, en *Laudato si'* el Papa Francisco habla de esta exclusión señalando “la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta”⁸.

El desafío de las encíclicas *Evangelii Gaudium* y *Laudato si'* para que abandonemos la “economía de la exclusión”

⁸ *Ibid.* n.º 16.

constituye un poderoso impulso que puede movernos a ayudar a cambiar los términos del actual debate socioeconómico y animarnos a modelar comportamientos alternativos que traten a los demás como personas con dignidad y valor inherente y no como objetos con una etiqueta de precio. “El Instituto se preocupa, en primer lugar, por las necesidades educativas de aquellos a quienes no se reconocen su dignidad ni sus derechos fundamentales. En su misión, se compromete a darles la posibilidad de vivir dignamente como hijos e hijas de Dios”⁹. Al capacitar a las personas de esta manera contribuimos a su inclusión en la sociedad y a hacerles avanzar hacia su desarrollo integral.

e. Divisiones entre las personas de creencias diferentes

Dos tercios de la población mundial han sido bendecidos con la diversidad y pluralidad de tradiciones religiosas, filosóficas y socio-culturales del mundo. Estas tradiciones son muy vivas e influyentes, ya que están estrechamente vinculadas con la vida socio-política y cultural de cientos de millones de personas y dan sentido a sus vidas. Muchos de los jóvenes de hoy no preguntan acerca de la relación de la Iglesia con otras culturas y religiones, están buscando el lugar y el papel de la Iglesia en un mundo religiosa y culturalmente plural¹⁰.

En el actual clima de violencia por motivos religiosos,

⁹ Hermanos de las Escuelas Cristianas, *Regla*, Roma 2015, Art. 13.

¹⁰ Federation of Asian Bishops' Conference *Theses on Interreligious Dialogue: An Essay in Pastoral Theological Reflection*, Hong Kong, 1987, n.º 48.

nuestras comunidades educativas lasalianas están llamadas a ser centros de cooperación entre los pueblos de diferentes tradiciones religiosas. Entre los elementos comunes unificadores de nuestras tradiciones figuran la “preocupación compartida por la vida humana, que se extiende desde la compasión por aquellos que sufren física y espiritualmente hasta el compromiso por la justicia, la paz y la protección de la creación de Dios”¹¹.

f. El individuo frente a la sabiduría de la comunidad

Los avances en educación, salud y tecnología en el ámbito global están capacitando a las personas para tomar decisiones y exigen transparencia y rendición de cuentas por parte de los proveedores de servicios y de los gobiernos. Dos resultados de estos avances son el mejoramiento de la condición de las mujeres y el incremento de la alfabetización en el mundo. Como consecuencia, se están creando numerosos movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales (ONG), tanto reales como virtuales, en formas jamás imaginadas. Estas y otras comunidades similares tienen el potencial de desencadenar el desarrollo económico, el progreso social y el crecimiento espiritual. Esta es una buena noticia para la humanidad en general y para nuestra Misión lasaliana en particular.

Debemos prestar atención al sentido de individualismo fomentado por la tecnología. Los medios de comunicación social nos conectan a nivel mundial, pero al mismo tiempo, potencialmente, nos desconectan de los que están en

¹¹ El autor se siente en deuda con la fuente no identificada de esta cita.

nuestro entorno inmediato. En nuestros barrios, escuelas y otras comunidades sociales ¿somos conscientes de la presencia de los otros? Los profundos cambios en las estructuras familiares y la creación de mega-parroquias, por ejemplo, nos desafían a encontrar nuevas formas de proteger y compartir la sabiduría de la comunidad.

Estas son sólo algunas de las cuestiones planteadas por las tendencias globales que hemos elegido. Nuestra tarea puede parecer desalentadora —¡y lo es!—. Yo dudaría en proponer estas tendencias como enfoque central para el Instituto si no creyera que ya se les están dando respuestas inspiradas en el Evangelio, en el ámbito local, por parte de numerosas obras lasalianas. Y esas respuestas, expresadas por los Hermanos y Colaboradores que han salido “fuera del campamento” para encontrar a Dios cara a cara, son fundamentales para la transformación necesaria si nosotros, como Instituto, queremos alcanzar la conversión pedida por el Evangelio, la *Declaración* y los subsiguientes Capítulos Generales. Pero ¿es factible la hoja de ruta que nos hemos fijado? Una forma de asegurar su realización es mediante el aprovechamiento eficaz de las distintas redes de la Familia lasaliana.

III. Vocaciones, asociaciones y movimientos lasalianos: Redes para la Misión

Actualmente, como Instituto nos sentimos bendecidos con nuevas estructuras que mejoran en gran medida nuestras redes. Y, por supuesto, sabemos que la creación de redes eficaces contribuye a una misión más eficaz. Hoy en día las diversas expresiones de la vocación lasaliana nos permiten

responder a nuevas necesidades. En esta nueva realidad, hay miles de itinerarios personales y comunitarios inspirados en el carisma lasaliano. La pluralidad de vocaciones lasalianas y la expansión de la misión y de los programas de formación orientados a la misión complementan nuestra disposición para actualizar la potencialidad de nuestras redes y aumentar nuestra contribución a los retos educativos a los que se enfrenta el mundo de hoy.

Las redes lasalianas han ido evolucionando durante varios decenios. En una sencilla ceremonia durante el 40.º Capítulo General (1976), once hombres y mujeres de diferentes países, ante las reliquias del Fundador, hicieron su consagración de *Signum Fidei*. Como tales, se identifican con la espiritualidad y el carisma lasalianos como un medio para vivir plenamente su consagración bautismal. Los elementos de su vocación incluyen el seguimiento de Jesús, la pertenencia a una comunidad intencional y el compromiso con la Misión lasaliana. En consecuencia, asumen el gran compromiso de apoyar y defender la educación humana y cristiana integral de los jóvenes y de los adultos. Hoy en día hay aproximadamente 2.000 miembros de *Signum Fidei* en 30 países.

Dos años después de la fundación del movimiento *Signum Fidei*, se celebró el primer Encuentro de Rectores de Universidades en Cuernavaca, México; todos los participantes eran Hermanos. En su 11.º Encuentro (marzo de 2015), en Bogotá, Colombia, había más de 120 miembros representando a nuestras 61 universidades; en su inmensa mayoría eran hombres y mujeres laicos. Nuestras

universidades e institutos de educación superior son un formidable recurso. Son lugares en los que la investigación y el pensamiento científico proporcionan herramientas para mejorar la calidad de vida actual, sobre todo para los pobres; donde se suscitan y exploran oportunidades para el diálogo entre cultura y fe; donde los centros de formación de maestros incluyen la investigación en pedagogía para el siglo XXI; y donde la formación profesional de Hermanos y Colaboradores ayuda a garantizar el desarrollo del Instituto, de la sociedad y de la Iglesia a la cual sirven¹².

Anteriormente conocida como la Confederación Mundial de Asociaciones de Antiguos Alumnos, y luego Confederación Mundial de Asociaciones Lasalianas, UMAEL, la Unión Mundial de Antiguos Alumnos lasalianos celebró su primer Congreso en 1994 en España. En junio pasado, en su sexto congreso en Beauvais, Francia, 120 miembros, muchos en representación de numerosas asociaciones locales de alumnos, se reunieron para trazar el rumbo para los próximos cuatro años.

El Consejo Internacional de Jóvenes Lasalianos (CIJL) celebró su tercer simposio en Roma en 2014. Reconociéndose a sí mismos como los “futuros protagonistas de la misión”, se comprometen a: participar en la Misión lasaliana con los pobres; explorar y comprender las realidades locales con el fin de responder a sus necesidades específicas; y crear redes con programas y proyectos de servicio y de justicia social entre las escuelas

¹² *Circular 469, Documentos del 45.º Capítulo General* (30 de noviembre 2014), 3.21.

lasalianas y otras obras educativas. Junto con los jóvenes y estudiantes universitarios lasalianos, los Jóvenes lasalianos y diversos grupos de Voluntarios lasalianos están desarrollando sus propias redes. Estos esfuerzos encierran un gran potencial y posibilidades creativas para el futuro.

Estos cuatro ejemplos de redes lasalianas surgieron orgánicamente después del 39.º Capítulo General de 1966 a 1967. Una mayor colaboración y coordinación de estas extensas redes puede ser una enorme fuente de esperanza y progreso para las personas confiadas por Dios a nuestro cuidado y para aquellos que se encuentran en los márgenes de la sociedad y claman por nuestra presencia.

Los estudios sobre la creación de redes indican que su efectividad presupone una visión y unos valores compartidos; la estructuración y el fomento de las relaciones; expectativas, intereses y aprendizaje mutuos y previsión de beneficios; y un espíritu de interdependencia y colaboración en la ejecución de cometidos¹³. Como lasalianos tenemos una visión compartida enraizada en el carisma de nuestro Fundador. Nuestras comunidades fomentan las relaciones de calidad. “Juntos y por asociación”, tenemos un espíritu de interdependencia y colaboración; los programas de hermanamiento son un ejemplo de este espíritu. Las estructuras necesarias que fortalezcan la colaboración y coordinación requieren un mayor desarrollo. Los pasos que el Instituto está dando incluyen: la reestructuración de Distritos y Regiones; la

¹³ El autor se siente en deuda con la fuente no identificada de esta cita.

creación de consejos y asambleas de la misión; y, más recientemente, el nombramiento de un Consejero General para el Consejo Directivo de la IALU y de un miembro de la IALU para el Consejo Internacional de la Asociación y Misión Educativa Lasaliana. Lo que queda por fortalecer son los vínculos entre las redes a nivel de Distrito, de Región y de Instituto.

Estructuras nacientes de apoyo a las redes

En las últimas décadas del siglo XX, conforme iban surgiendo estas redes, también fueron apareciendo nuevas estructuras con la posibilidad de apoyarlas. Las Conferencias de Visitadores, ofreciendo liderazgo y visión para sus Regiones y Distritos, son un ejemplo. Tras el Capítulo de 1986 se creó el cargo de Coordinador Regional, que más tarde sería sustituido por los Consejeros Generales para las Regiones. Como resultado, las comunicaciones entre el Centro del Instituto y las Regiones son más regulares. Los Capítulos posteriores establecieron la creación de consejos y asambleas de la misión a nivel internacional, regional y de Distrito. Más recientemente, el 45.º Capítulo General creó el Consejo Internacional para la Asociación y Misión Educativa Lasaliana. Estas nuevas estructuras están diseñadas para incrementar la creación de redes lasalianas.

La aparición de programas de formación del Instituto, de los Distritos y de las Regiones complementa estas estructuras. Todos nosotros apreciamos cómo muchos de nuestros Colaboradores están adoptando el carisma lasaliano. Pero no sólo nuestros Colaboradores: el Consejo

Interno de los Jóvenes lasalianos, los diversos movimientos de Voluntarios lasalianos y los encuentros locales de jóvenes y estudiantes universitarios lasalianos nos hablan también de la vitalidad de nuestro carisma y de la necesidad de su continuidad.

Creo que ahora hemos llegado a un momento importante en el que debemos madurar las estructuras y construir un consenso en torno a esas prioridades del Instituto que nos invitan a la colaboración. Madurar las estructuras significa involucrar los recursos humanos que son necesarios para la acción. En lugar de simplemente compartir sueños sin tener los medios prácticos para llevarlos adelante, ahora debemos ser más intencionalmente prácticos.

Beneficios de las Redes

Nunca antes habíamos experimentado una generación que pudiera comunicarse al instante y crear redes entre sí. Existen impactos positivos y negativos en este fenómeno. Baste decir cómo ciertos grupos de personas y lugares del mundo, en esta generación actual, han aprendido a utilizar internet y las redes sociales de una manera muy positiva. Podemos ver educadores que utilizan herramientas digitales para asegurar un mejor aprendizaje dentro y fuera de las aulas. Observamos el recurso al *crowdsourcing* (tarea participativa mediante colaboración abierta) para promover una mayor responsabilidad hacia ciertas buenas causas. Conocemos individuos que abogan en favor de los pobres y oprimidos a través de los medios de comunicación social y que, con el tiempo, logran cambiar mentalidades y promover reformas gubernamentales y políticas.

Los números tienen su fuerza. Una red internacional fuerte engendra beneficios. Pienso que para nosotros los dos beneficios importantes son la creatividad y el apoyo.

La creatividad es el resultado de la creación de redes eficaces. Haciendo referencia a la Ley Kao, un autor escribió: “la creatividad aumenta exponencialmente con la divergencia y la diversidad de los conectados a una red. El establecimiento de una red permanente en el mundo nos va a hacer pasar de la era de la información a la era de la creatividad. Lo interesante de esto es que la creatividad humana es un recurso disponible en todo el mundo... la creatividad nace del espíritu humano, y todos tenemos acceso a ella”¹⁴.

El apoyo activo también puede ser el resultado de la creación de redes. Sin embargo, la defensa no es algo que enganche fácilmente a muchos de nosotros. “La palabra ‘defensor’ hace que algunos de nosotros nos sintamos un tanto incómodos”¹⁵. Sin embargo, como sabemos, nuestra *Regla* y los últimos Capítulos Generales insisten en que “nuestra misión no se reduce a ofrecer asistencia social sino que tiene que ir a las raíces de la pobreza, a buscar soluciones estructurales para educar para la justicia”¹⁶. La fuerza está en los números. Una red lasaliana fuerte puede

¹⁴ Thornburg, David D., *Technologies of Liberation: Education in the New Century*, en *Conversations in Excellence*, Ed. Cimino, Carol, et. al., NCEA, 2000 pp. 56-57.

¹⁵ Johnston, John, FSC, Jesus was Indignant... Are we? en *AXIS: Journal of Lasallian Higher Education*, Vol. 2, n.º 1, 2011.

¹⁶ Rodríguez Echeverría, Álvaro, FSC, *Informe del Superior General al 44.º Capítulo General*, Roma, 2007, p. 35.

vincular mejor nuestros compromisos con el servicio educativo de los pobres y la promoción de la justicia.

Entre los beneficios de las redes se incluyen también el apoyo social y profesional, el intercambio de recursos, el flujo de la información deseada a través de grupos y asociaciones, el intercambio de expectativas mutuas y una mayor visibilidad para la Misión lasaliana más amplia. El enriquecimiento mutuo, el mejor desempeño/rendimiento deseable, el uso eficiente de los recursos y otros similares deben ser algunos de los resultados del diálogo entre las redes y los movimientos lasalianos. Por supuesto, el establecimiento de redes no está sólo destinado para nuestro propio beneficio o enriquecimiento personal sino también para permitirnos realizar nuestra vocación lasaliana de aprendizaje colaborativo con aquellos que están “fuera del campamento”.

Parte B

I. El año de...

Siguiendo de cerca el Año de la Vida Consagrada, el Papa Francisco ha dedicado 2016 como año jubilar especial de la Misericordia. También sorprendió al mundo en 2015 con su encíclica *Laudato si'*. Podríamos considerar estos eventos como invitaciones del Papa para tres encuentros: un encuentro personal con el sentido de nuestra consagración hoy, un encuentro relacional de la misericordia con la gente situada en los márgenes de nuestras sociedades y un encuentro con nuestro medio ambiente, la creación de Dios.

a. Año de la Vida Consagrada: un encuentro con nuestra vida religiosa hoy

Al dedicar el Año de la Vida Consagrada, el Papa Francisco nos invita a:

una peregrinación a la inversa, una senda de conocimiento para descubrirnos a nosotros mismos en las calles de Palestina o cerca de la barca del humilde pescador de Galilea. Él nos invita a contemplar el inicio de un viaje o, más bien, de un evento iniciado por Cristo, cuando las redes se quedaron en la orilla del lago, el escritorio del recaudador de impuestos al lado del camino, las ambiciones del fanático entre los planes desechados¹⁷.

¹⁷ CICLSAL, *Rejoice!*, 2014, p. 22.

Nuestros itinerarios comenzaron cuando aceptamos la llamada de nuestra vocación de Hermanos de las Escuelas Cristianas. A través de las sucesivas llamadas de Dios, fuimos profundizando nuestro compromiso de seguir a Jesús. Para muchos de nosotros nuestra perseverancia ha sido vivida en un período de grandes cambios para nuestra Iglesia, nuestro Instituto y nuestro mundo. La bendición de una vida interior con el Señor y una vida comunitaria con nuestros Hermanos nos sostiene en medio de todo lo que está ocurriendo a nuestro alrededor.

Hace casi 40 años, el Consejo General publicó un documento sobre nuestra Vida Consagrada (*Circular 406*). Entre otras cosas, se abordó el resultado de la encuesta llevada a cabo el 8 de diciembre de 1974 en todo el Instituto sobre el sentido de nuestra identidad y de nuestra vida de consagrados. La reflexión de aquel momento sobre nuestra comprensión del sentido de nuestra consagración sigue siendo valiosa. La *Circular 406* invitaba a:

cada Hermano a discernir por sí mismo la acción de Dios en el centro de su existencia, y a redescubrir su vida a la luz de la fe. El conocimiento de nuestras debilidades, de nuestra negligencia, de nuestras concesiones no debe impedirnos hacer un balance de todo lo que es positivo y que puede ser valioso en nosotros. La vida y la muerte conviven codo con codo en nosotros. Es posible, con la ayuda del Espíritu Santo, ofrecer a esa vida la oportunidad de crecer y guiar este surgimiento del yo¹⁸.

¹⁸ Consejo General, *Circular 406, Nuestra vida consagrada*, p. 86.

¡Qué cierto continúa siendo esto! Nuestra vida es “un camino permanente de éxodo y de descubrimiento. Es como un salir del yo cerrado en sí mismo hacia su liberación en la entrega de sí y, precisamente de este modo, hacia el reencuentro consigo mismo, más aún, hacia el descubrimiento de Dios”¹⁹. La *Declaración* ofrece un camino para ese descubrimiento del sentido de nuestra consagración:

Cada Hermano ha de hacer suya la diligencia que, por su parte, realizó San Juan Bautista de La Salle para dirigirse a los pobres “con corazón de pobre” y descubrir así, poco a poco, todo lo que va implicando en su consagración a Dios. El servicio de los pobres no puede separarse de la pobreza espiritual, de la humildad, del amor a Cristo y a los hombres²⁰.

b. El año jubilar de la Misericordia: un encuentro con las personas en los márgenes de la sociedad

Al anunciar el Año de la Misericordia, el Papa Francisco dijo: “Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémoslos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper

¹⁹ Benedicto XVI, Encíclica *Deus caritas est*, (2006), n.º 6.

²⁰ Hermanos de las Escuelas Cristianas, *Declaración*, 1967, 34.2.

la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo”²¹.

Un encuentro con la misericordia ocurre cada vez que el Evangelio se encuentra con la humanidad a través de las obras de misericordia corporales: alimentar al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, visitar y rescatar cautivos, dar cobijo a los sin techo, visitar a los enfermos y enterrar a los muertos. Para los lasalianos, las obras de misericordia incluyen también proporcionar una educación humana y cristiana, sobre todo a las personas que viven más allá de las fronteras de la sociedad contemporánea.

c. El medio ambiente: un encuentro con la creación de Dios

A la entrada del jardín botánico de Montreal, Canadá, se encuentra una estatua del Hermano Marie-Victorin, oriundo de Quebec, conocido como el “Padre del Jardín Botánico de Montreal”. En la historia de nuestro Instituto existen otros Hermanos semejantes que han hecho contribuciones significativas en el campo de las ciencias naturales, entre ellas las que afectan al medio ambiente. Una iniciativa reciente es el XI Encuentro celebrado el pasado mes de marzo en Bogotá, Colombia. Durante este Encuentro, los presidentes de la Asociación Internacional de Universidades Lasalianas (IALU) identificaron varias áreas prioritarias que deberán ser abordadas por su asociación. Una de ellas fue “Diplomacia global conjunta y acciones de presión” cuyas cuestiones clave son la reducción

²¹ Papa Francisco, *Misericordiae Vultus*, Bula de convocación, Abril 11, 2015, n.º 15.

de la pobreza, la seguridad alimentaria y el medio ambiente. IALU ya ha iniciado la investigación colaborativa sobre estos importantes temas.

Como Instituto internacional dedicado a la educación debemos estar especialmente atentos al cuidado de nuestro hogar común. Si bien las cuestiones ambientales y los proyectos de servicio comunitario ya están dirigidos y promovidos en las escuelas individualmente, *Laudato si'* es un buen impulso para nosotros con el fin de considerar la elaboración de una política ambiental del Instituto.

En el *Cuaderno MEL* n.º 46 el Hermano José Martín Montoya Durà ofrece a las escuelas lasalianas un plan ambiental para el desarrollo sostenible. Señala que:

“Una primera valoración global es considerar que la Educación Ambiental ha avanzado desde una postura meramente unida a los conocimientos de las ciencias naturales, hasta establecerse dentro de la ética del desarrollo humano. En la actualidad existe la necesidad de introducir esta pedagogía dentro de la educación para los procesos económicos y sociales del desarrollo ‘sostenible’, ya que nuestro actual modelo de desarrollo no soluciona los grandes problemas sociales como la pobreza, la desigualdad, las injusticias, las guerras, etc.”²²

El Año de la Misericordia y la encíclica *Laudato si'* están íntimamente ligados en la visión del Papa. Existe una “relación íntima”, dice, “entre los pobres y la fragilidad del

²² Montoya Durà, José Martín, FSC, *Plan de educación ambiental para el desarrollo sostenible*, Cuadernos MEL n.º 46, Octubre, 2012, p. 39.

planeta...”²³. Cómo respondemos nosotros, como Distritos y como Instituto, a la visión y a la invitación del Papa es algo que deberemos sopesar: en nuestras actividades educativas, en cada Distrito y en el Centro del Instituto.

“Cada graduado de una escuela católica debería demostrar un profundo compromiso con la promoción de la calidad de vida, con la justicia como algo que no admite fisuras, y proteger la integridad de la creación... Deberían salir comprometidos a oponerse a todas las estructuras sociales pecaminosas, y a ayudar a reformarlas o a crear otras nuevas”²⁴.

²³ Papa Francisco, Encíclica *Laudato si'*, 24 de mayo 2015, n.º 16.

²⁴ Groome, Thomas, *Will There Be Faith?*, 251, como aparece citado en: Miller, Ernest, FSC, *Let Us Bear Witness to the Reign of God: Reimagining Lasallian Education and Evangelization*, tesis doctoral, The Catholic Theological Union, mayo 2015, p. 176.

Parte C

I. Una experiencia de Evangelio: Encontrar a Dios “Fuera del Campamento”

El mayor motivo de vuestro gozo en esta vida es anunciar gratuitamente el Evangelio... (Med. 207.2)

Una Experiencia de Evangelio es el tema del Instituto para 2015 - 2016. El tema surge de nuestra “primera y principal Regla”. En el Evangelio “los Hermanos se nutren continuamente de la Palabra de Dios, la estudian, la meditan y la comparten entre ellos”²⁵. Sentimos un cierto aire de frescor en la llamada del Papa a volver al Evangelio. Durante la jornada anual de retiro el pasado invierno en la Casa Madre, insistimos en que esta llamada no debe entenderse simplemente como algo piadoso; no es superficial. San Juan Bautista de La Salle nos recuerda, “la diferencia [...] entre la alegría de la gente del mundo y la de los servidores de Dios: la alegría de los primeros es totalmente exterior; la de los últimos es interior, porque reside en el corazón”. Continúa diciendo:

“la alegría de los servidores de Dios..., según la aplicación de Nuestro Señor, no se ve fácilmente sujeta a alteración, porque se fundamenta en lo que es para ellos soporte de la vida de gracia; a saber, el amor de Dios y la comunicación con Dios, por medio de la oración y el uso de los sacramentos. Esto hace que su alegría esté sólidamente fundada, como

²⁵ Hermanos de las Escuelas Cristianas, *Regla*, Roma, 2015, Art. 8.

apoyada en Dios; pues es Dios quien la sostiene y la alimenta”²⁶.

La alegría del Evangelio es una sorpresa. La vida de Jesús y la vida de las otras grandes personalidades bíblicas están llenas de sorpresas inesperadas. ¡Dios nos desconcierta! Recordemos a Sara, que primero se rió ante la sugerencia de los tres desconocidos de que iba a tener un hijo en su vejez. Al final, su alegría no conoce límites: “Dios me ha dado de qué reír; todo el que lo oiga se reirá conmigo” (Gen 21,6). En cierto sentido, la alegría del Evangelio es una llamada a volver al idealismo y al aspecto radical de nuestra primera llamada, cuando, como jóvenes, dijimos sí al don de nuestra vocación de Hermano. Fuimos llamados entonces y somos llamados ahora a seguir al Dios de Jesucristo, a reconocer nuestra identidad en nuestra relación con el Dios Trinitario y aceptarlo y vivirlo con alegría. Porque es la alegría de la fidelidad de Dios, el amor incondicional de Dios hacia la humanidad.

La alegría de nuestra misión se vive en el contexto de toda la Iglesia. El Papa Francisco ha recuperado el espíritu del Concilio Vaticano II. La Iglesia como Pueblo de Dios es llamada y enviada. Nuestra misión es modelar, mostrar, y actuar según la visión de la Iglesia como Pueblo de Dios: eso hemos de ser para todo el mundo; todos deben ser bienvenidos, nadie excluido. Entre las tareas de nuestros ministerios de educación está la preparación de nuestros jóvenes para una Iglesia que debe ser acogedora e inclusiva.

²⁶ Valladolid, José María, FSC, *Obras completas de san Juan Bautista de La Salle*, Tomo I, Ediciones San Pío X, Meditación n.º 34.2 y 3, p. 339.

También es importante encontrar nuestra alegría con las personas con las que estamos actualmente viviendo y trabajando. Son las personas con las que Dios nos ha honrado; este es el tiempo que nos ha sido dado. Si no podemos influir positivamente donde nos encontramos ahora, no podremos y no lograremos cambiar las cosas en otros lugares.

Por último, la alegría del Evangelio nos invita a encontrar la mejor manera de responder creativamente a las necesidades de hoy. Si no nos encontramos con Dios “fuera del campamento” y no respondemos creativamente a los impulsos del Espíritu, la transformación no se llevará a cabo.

II. Transformación: Una acción renovadora

“¿Estamos decididos a abrir nuevos caminos que la novedad de Dios nos presenta o a profundizar en estructuras antiguas que han perdido la capacidad de responder?”²⁷

¿Qué provoca transformación/cambio, renovación, renovación adaptada o refundación? Esta pregunta sugiere otras. ¿Estamos haciendo lo suficiente en nuestras propias vidas personales, en nuestros ministerios y nuestros Distritos? ¿Realmente estamos llamados a mantener todas nuestras instituciones? ¿Cómo podemos cambiar si estamos atados por nuestras instituciones? ¿Cómo transformar un Instituto tan grande? ¿Cómo me renuevo yo personalmente? ¿Hasta qué punto estamos dispuestos a “morir” a fin de permitir que nazca una nueva vida? “Nos guste o no, la

²⁷ Papa Francisco, *Homilía de Pentecostés*, 2013.

ruptura y desintegración parecen ser los medios que Dios usa para preparar a las Congregaciones y a sus miembros para una transformación profunda y exhaustiva”²⁸.

La transformación no es hacer mejor lo que ya se está haciendo, sino hacer algo completamente diferente. La transformación tiene lugar en la misión. La transformación supone asumir riesgos y es muy desafiante. “Para ser transformados, primero debemos conocer a la gente que es diferente, no a nuestros familiares, amigos y vecinos que son como nosotros. Conozcámonos a través de las diferencias –intelectuales, culturales, nacionales, raciales, religiosas y de cualquier otro tipo–”²⁹.

En otras palabras, superemos límites, vayamos más allá de las fronteras y situémonos en las periferias. Recordemos la visión inspiradora de la *Declaración* que todavía nos motiva. La visión de la *Declaración* “involucra a los Hermanos para llevar a cabo una acción de renovación asignando objetivos, sugiriendo estrategias... e insistiendo en que los Hermanos sean los agentes de dicha acción transformadora”³⁰.

Sí, entendemos la tensión entre permanecer en nuestra zona de confort y trasladarnos a donde vamos a sentirnos incómodos. Sí, sabemos que inicialmente puede ser difícil y a veces hasta desestabilizador. Pero, como hombres de fe,

²⁸ Sammon, Sean, FMS, *Religious Life Reimagined in America*, septiembre 14, 2015, p. 3.

²⁹ Vanier, Jean, *In the heart of the poor*, en el *Osservatore Romano*, n.º 22, 29 mayo 2015, p. 13.

³⁰ Sauvage, Michel & Campos, Miguel, FSC, *La frágil esperanza de un testigo: El itinerario del Hermano Michel Sauvage*, en *Estudios lasalianos*, n.º 18, Roma, 2014, p. 414.

sabemos también que entregar nuestras vidas nos procurará una mayor alegría. Si sabemos lo que hay que hacer, ¿estamos dispuestos a asumir grandes riesgos para hacerlo? ¿Hasta qué punto nos amamos unos a otros?

“No sé de ningún individuo o congregación que pueda llevar a cabo la tarea de conversión o transformación sin el profundo *aliciente* del amor. ¿Por qué otra razón querría nadie pasar por semejante calvario? Y nunca nos sentimos tan seducidos como cuando nosotros y las relaciones que consideramos importantes se rompen. Al no poder sostenernos sobre nuestros propios pies, escuchamos con mayor claridad el gran amor de Dios. Nuestra añoranza crece con mayor fuerza en respuesta a la invitación: ‘Voy a seducirla; la llevaré al desierto y hablaré a su corazón’ (Os 2,16). Es gracias al encanto del amor de Dios, el amor por la comunidad y el anhelo de hacer mejor las cosas de nuevo como obtendremos la fuerza para seguir caminando en la espiral de la refundación y por la senda de la vuelta a casa”³¹.

Durante el día anteriormente mencionado de retiro de la comunidad, un Hermano señaló que al leer *La Alegría del Evangelio* sentía que estaba leyendo un documento lasaliano. Como Instituto nos estamos moviendo en la dirección correcta. Algunas de nuestras iniciativas son proféticas; dos ejemplos son nuestra presencia en Sudán del Sur y el Proyecto *Fratelli*. Otro ejemplo de que vamos en la dirección correcta es la formación de nuestros

³¹ Dunn, Ph.D. Ted, *Refounding Religious Life: A Choice for Transformational Change, en Human Development*, Vol. 30, n.º 3, otoño 2009, pp. 5-13.

Colaboradores y nuestra asociación con ellos en la misión. La llamada a ser Hermanos sin Fronteras y la creación de nuevas comunidades en las periferias son otros ejemplos. Estamos haciendo muchas cosas extraordinarias; sin embargo, debido a que no siempre nuestras redes funcionan de manera efectiva, mucho de lo bueno que hacemos sigue siendo desconocido para la mayoría de la Familia lasaliana y para el amplio mundo educativo. Nosotros y muchos otros no siempre llegamos a conocer el bien que estamos haciendo, porque a veces la red no es efectiva. Necesitamos una mejor conexión y fortalecer nuestras redes internacionales. Más importante aún, debemos desarrollar redes más fuertes con el fin de defender de manera más eficaz a aquellos que no tienen voz.

Como educadores, independientemente del lugar donde nos encontremos, ya sea en el centro o en la periferia, el Papa Francisco nos está pidiendo anunciar a Cristo a las personas vulnerables, heridas y a aquellos que sufren. Podemos hacer esto en nuestros ministerios tradicionales así como seguir ampliando nuestra presencia en los centros educativos alternativos sugeridos desde la época de la *Declaración*.

“Desde el principio, las escuelas lasalianas aparecieron como respuesta a las nuevas necesidades educativas de los jóvenes, manteniendo siempre su carácter fundamental –su verdadera identidad– humanizador, liberador y evangelizador”³².

³² Miller, Ernest, SC, *Let Us Bear Witness to the Reign of God: Reimagining Lasallian Education and Evangelization*, disertación doctoral, The Catholic Theological Union, mayo 2015, p. 161.

Conclusión: Encontrar a Dios “Fuera del campamento”

“Dejarnos guiar por Dios a través de los tiempos cambiantes requiere, por nuestra parte, una gran imaginación”³³.

Un libro reciente aboga por la lectura de la Biblia con imaginación. Según el autor, los fundamentalistas que leen la Biblia literalmente y los ateos que la rechazan como mitología yerran el tiro. Las personas de fe entienden el valor de la poesía, las metáforas e imágenes que revelan verdades que iluminan el camino para cada nueva generación de creyentes. El autor llama a estas personas “Pueblo del Libro”; reconocen su propia experiencia en las historias del pueblo hebreo y en las primeras generaciones de cristianos. El autor cita el movimiento en favor de los derechos civiles en Estados Unidos, el *apartheid* en Sudáfrica y la experiencia de Alexander Solzhenitsyn en los gulags de la Rusia soviética como ejemplos de los esclavos que tomaron la historia del Éxodo, y la hicieron suya. Se quedaron en un lugar diferente y vieron el horizonte desde una nueva perspectiva. Se atrevieron a imaginar que su mundo podría ser diferente. Lo que se necesitaba entonces y se sigue necesitando hoy en día son evangelizadores que nos ayuden a ponernos en la presencia de Dios “fuera del campamento” y escuchar su voz.

“La tarea de evangelizar requiere que seamos poetas, o intérpretes de las experiencias cotidianas. Ayudamos a

³³ Rolheiser, Ronald, OMI, *Against an Infinite Horizon: The Finger of God in our Everyday Lives*, Crossroad, New York, 1995, p. 201.

otros a ver la vida como tocados por Dios. Lo hacemos viendo la vida a la luz de la fe. Evangelizar implica mirar más profundamente en lo ordinario para ver lo extraordinario y luego reconocer la gracia divina que nos sostiene”³⁴.

¿Por qué se nos está pidiendo estar más atentos a los pobres, excluidos y marginados en las periferias, desiertos y fronteras de la sociedad? No es tanto porque vayamos a evangelizarlos, sino más bien porque vamos a abrirnos a ser evangelizados por ellos. Como tantas veces hemos oído y sabemos en lo más profundo de nuestro corazón, “son aquellos que están en los márgenes de la sociedad quienes entienden el mensaje del Evangelio y no los de la comunidad predominante”³⁵.

Esta carta pastoral esboza temas que se identifican con los desafíos de nuestro tiempo exigiendo una respuesta evangélica. Nuestro servicio educativo lasaliano para y con los pobres es una respuesta de Evangelio. Lo que todavía se necesita es la atención a aquellas voces que no son escuchadas. Los Capítulos Generales anteriores y el Superior General han identificado como prioridad particular de nuestro carisma la defensa de los derechos de los niños. Tenemos que ser más voluntariosos en este sentido. ¿Qué puesto ocupa la defensa de los derechos infantiles en los planes de estudio de las escuelas y en los planes de los Distritos? ¿Cómo podemos no sólo apoyar los

³⁴ Gula, Richard M., PSS, en *Give Us This Day*, abril 2015, p. 323.

³⁵ Barr, Kevin, J. *Fire on the Earth*, Spectrum, 1995, p. 30.

objetivos de la Oficina Internacional Católica de la Infancia (BICE), sino también tomar medidas para realizarlos? Al igual que Juan Bautista de La Salle, “tenemos que pasar de la mera indignación a la acción, con el fin de liberar nuestra potencialidad profética para desenmascarar los ‘actos de injusticia’ y las ‘manifestaciones de la miseria’”³⁶.

¿Dónde nos encontramos? El Proyecto *Fratelli* es una invitación a situarnos en un lugar diferente. Su objetivo es dar respuesta a las crisis cada vez mayores entre las personas desplazadas en situaciones transfronterizas en diferentes partes del mundo. El Proyecto *Fratelli* es una respuesta de Instituto. Sé que algunos Distritos, ministerios y comunidades también están respondiendo. Todos estamos llamados a responder a estas crisis de la mejor manera posible. Les animo a compartir con nosotros los pasos que sus ministerios y comunidades están dando.

¿No podríamos considerar la revisión de nuestra *Regla* como algo que nos lleva a estar en un lugar nuevo? El Instituto en el año 2015 existe en un mundo y una Iglesia diferentes de los de la *Regla* de 1987. La *Regla* de 1987, por ejemplo, veía nuestra vida consagrada dentro de la perspectiva de la comprensión del Concilio Vaticano II sobre la vida religiosa. La especificidad de nuestra vida como Hermanos vista desde la centralidad del voto de asociación es el punto de partida para el Capítulo sobre la vida consagrada en nuestra *Regla* revisada. El voto de

³⁶ Johnston, John, FSC, *Jesus Was Indignant... Are We?* Presentación en la Conferencia Huether. Washington, DC, 15 de noviembre, 2001, p. 6.

asociación “nos abre a las dimensiones del mundo y nos hace salir de nosotros mismos”³⁷. ¿Qué estamos viendo en esas dimensiones del mundo? ¿Qué es lo que nos mueve? ¿Quién nos está llamando?

De lo que en la *Regla* de 1987 aparecía en un subtítulo como “Misión Compartida” hemos pasado a la “Misión lasaliana” donde ambos, Hermanos y Colaboradores, comparten la responsabilidad. El islam, el medio ambiente y la crisis financiera mundial estaban únicamente dentro de la visión periférica de la mayoría de nosotros en 1987; no así hoy en día. Y aunque el envejecimiento y la disminución de efectivos eran ya una realidad en 1987, en 2015 pueden llegar a bloquear nuestra visión para el futuro o invitarnos a situarnos en un lugar diferente para ver las necesidades del mundo y de la Iglesia desde una perspectiva más amplia.

Por último, Jesús, en la parábola del óbolo de la viuda, nos invita y desafía a ver las cosas de manera diferente. Aunque el donativo de la viuda pobre consiste en dos monedas insignificantes, su compromiso es total. Su don está en marcado contraste con las mayores contribuciones ofrecidas por los ricos. Ella ha estado viviendo “fuera del campamento” y se ha encontrado con Dios “cara a cara”. “Lo que vemos y oímos depende de dónde estamos. Así que tal vez la primera respuesta al desafío de Jesús es para nosotros estar en un lugar diferente, en las fronteras, donde el Papa Francisco nos llama a aventurarnos. Allí, la visión

³⁷ Rodríguez Echeverría, Álvaro, FSC, *Asociados al Dios de los pobres: Nuestra vida consagrada a la luz del 4.º voto*, Carta Pastoral, Roma, 2003, p. 12.

puede resultar desconocida y un tanto incómoda, pero las viudas y sus amigos esperan, listos para enseñarnos algo nuevo desde donde ellos se encuentran”³⁸.

A handwritten signature in cursive script that reads "H. Robert Schieler".

Hno. Robert Schieler
Superior General

³⁸ O'Brien, Kevin, SJ, en *Give Us This Day*, junio 2015, p. 75.